

¿PUEDE EL AMOR SER ETERNO?

VIVIANA CONDO

Capítulo 1

Sentada en la mesa de siempre, pedí la misma orden en el restaurante habitual, él llegaría exactamente a las 3 de la tarde con una sonrisa y unas flores que me regalaba desde el primer aniversario que tuvimos, me gustaban mucho y siempre me recordaban que él me cuidaba como nadie, él al fin llegó vistiendo pantalones blancos y una camisa negra, regalo de cumpleaños, siempre que nos veíamos era así, le sonreía, lo saludaba con la mano y empezaba la plática sobre su familia, amigos, etc. No recuerdo la última vez que peleamos o la última vez que nos reconciliamos, pero aquí estábamos dispuestos a darlo todo por el otro, sin siquiera saber por qué, la conversación tenía su rumbo habitual cuando de repente esa pregunta que a los dos nos daba miedo hacer surgió

-¿debemos continuar?- sugerí, dejándolo sorprendido, él también lo pensaba y eso le daba miedo, después de siete años de relación romper así nada más, incluso sus amigos notaban lo rutinario de nuestra relación, incluso ellos le habían sugerido buscar nuevas posibilidades, incluso ellos pensaban que lo que sentíamos el uno por el otro era producto de la costumbre y la necesidad de no estar solos, pero de repente al recordar todo lo vivido sentí miedo no de quedar sola sino de perderlo, fue ahí cuando sentí su mano sobre la mía, mirándome a los ojos y hablando con firmeza dejó salir las palabras:

-Debemos, dijo sonriéndome y tomando mis labios, rompiendo el beso para decir: debemos porque nosotros nos amamos como el primer día, debemos seguir porque lo de nosotros no es como los demás, debemos porque te amo yo y tú me amas, el sueño perfecto de cualquiera, cuanto me hubiese gustado nunca despertar del mismo y creer como en Dios cada uno de sus dichos, ahora que han pasado siete años desde que lo ví por última vez, este recuerdo invade mi cabeza y solo me permite suspirar de cansancio y quien sabe también de alivio

Capítulo 2

A pesar de haber perdido tanto en la vida, gane otras como por ejemplo la amistad con Sofía, una persona increíble y muy valiente que llegó a mi vida cuando estaba abatida ella sabía la situación acontecida con Marcos ese era su nombre, teníamos una perfecta relación de cinco largos años pero el día de nuestra boda simplemente desapareció, dejándome un sabor amargo y una tremenda desconfianza en los hombres, pero eso no era lo que le preocupaba a Sofía, sino los hechos tan extraños que suscitaban a mi alrededor, un día por ejemplo mientras conversábamos en el café al que nos encantaba ir mi chaqueta repentinamente desapareció, lo extraño fue que habíamos elegido la mesa más apartada del sitio y de ninguna manera alguien podría llevarse la, ese hecho se venía repitiendo unos siete años atrás, una de las cosas más extrañas me sucedieron solo tres semanas atrás, pude observar claramente unas luces hermosas resplandeciendo en el horizonte, se lo comente a Sofía pero ella parecía extrañada, replicando que no podía verlas, me pidió una explicación, me sobrecogí de hombros sin poder dar una respuesta complaciente, luego del trabajo en Chocolate&Café (que fue el lugar en el que la conocí), nos dedicábamos a tratar de entender las causas de estos fenómenos pero no obteníamos más que respuestas absurdas, incluso tuve que realizarme pruebas de daltonismo por las estúpidas luces que vislumbraba, pero nada lo explicaba.

Un día en el que viajamos a la playa lo soñé nuevamente, pero parecía tan real, él se encontraba en una esquina de la habitación y resplandecía con esa luz que solo irradian los ángeles su rostro apuesto lucía tan calmo, como ningún otro, me dio una media sonrisa, sus labios se movieron en un *"todo por cuidarte"* mientras en la esquina de sus ojos una lágrima amenazaba con caer, mi corazón se sintió abatido que pase todo el viaje como un zombie solo ocupándome del trabajo pendiente.

Capítulo 3

Este día sería catalogado como normal por las demás personas que un perrito abandonado en su puerta le parecería solo un acto más de la crueldad humana, pues bien, nos encontrabamos con Sofía en medio de una de las platicas más animadas que hemos tenido un año, cuando el timbre sonó

-ire a ver, se apresuro Sofía abriendo la puerta y exclamando con ternura
-Aww es un perrito, miralo Vicky no esta hermoso me pregunto

alcance el marco de la puerta encontrando en efecto a un french-poodle negro y bien pequeñito, posterior lo sostuve en brazos como un bebé - es harto bonito le dije a Sofi

-no puedes quedartelo, sentenció ella sin sentido porque conociendo mi profundo amor por los animales era más que seguro que terminaría desobedeciendola

-esta bien, respondí sonriendo mientras aun lo sostenía, no debes preocuparte, nunca llegando a imaginar lo que vendría después

-si es lo que quieres, observo, entonces cuidalo bien

-por eso no te preocupes, si fui capaz de cuidar de ti, bromeé

-muy graciosa, ahora tengo que irme sino, me dijo mientras me enseñaba el puño en alto en son de broma

Luego que abandonara el departamento me propuse descansar un poco, pero los ladridos de "Negrito" como lo nombre, no me dejaban dormir

-qué sucede pequeño, pregunte a lo que él me respondió ladeando su cabeza, indicandome la cocina, supuse que tenía hambre, así que me levante, una vez en la cocina mi sangre se helo, frente mío estaba él tal cual estuvo vestido el último día que nos vimos los jeans negros y la chaqueta azul, que me gustaba tanto, sonriendome se acerco a mí, acarició la sombra de mi mejilla y se esfumo ante mis ojos, mi cabeza no pudo procesar lo sucedido y en un acto reflejo me senté en la silla más próxima acariciando a Negrito que se dejaba hacer en mi regazo

Capítulo 4

-un día más como estos y no quedará ni el recuerdo de quienes somos, comentó Sofía por el enorme trabajo que daba la composición de la nueva campaña publicitaria de Chocolate&Café, pero en serio desde "aquel" día ya no ha sucedido nada extraño, preguntó

había transcurrido un mes ya desde la llegada de "Negrito" y un mes desde que ya no veía las luces, luego de la aparición de Marcos, la cual se la comenté a Sofía que era la única persona en la que podía confiar, sin embargo no quería que se terminará de convencer que estaba loca.

-no, realmente, ni siquiera las dichas luces, me mordí el labio inferior, pronunciando las palabras con miedo.

-pues así está mejor, ¿ya conociste al nuevo jefe del departamento de publicidad?

-eh, sí, contesté recordandolo, era un hombre alto de cabello castaño oscuro, y los ojos de un negro profundo, apuesto se podría decir, pero no era lo que me llamaba la atención, era mas bien el aura misteriosa que desprendía, todas estas características lo que lo hacía popular entre las chicas de la oficina

-¿no es guapo?, sonrio Sofi, suficiente para darme cuenta que mi amiga no estaba exenta del encanto de nuestro nuevo jefe

-si, pero no es mi tipo, contesté tímidamente

-lo sé, es muy diferente a quien tu ya sabes, recalcó

Y si era verdad Marcos era mas bien de estatura mediana, de ojos pequeños que le formaban medias lunas cuando sonreía, pero que lo hacían verse realmente adorable y guapo, infantil en su aura, pero de un encanto magnético, sobre todo cuando hablaba, era la combinación perfecta entre un hombre adorable y sexy, de hecho esa unión de características contrapuestas fueron las que me enamoraron.

carraspeé un poco antes de disponerme a contestar, pero la llamada insistente en mi celular me obligó a posponerlo

-disculpame Sofi

-no hay problema

Me dirigí el teléfono al oído dispuesta a contestar, pero me sorprendió ver que el identificador de llamadas mostraba el número de mi casa,

pensando en la probabilidad de que ocurriese algo dentro de la misma

-Aló, dígame en que le puedo ayudar, fue lo único que pude articular en toda la llamada, un fuerte viento cerró la puerta de la oficina en la que me encontraba y casi podía jurar que escuche el mismo viento en el teléfono, luego un juego de luces en tonos naranjas y verdes flotaba frente de mí, por instantes sentí mis pies despegarse del suelo, luego una voz me despertó de mi sueño

-Dios mío, que sucedió, preguntó, Eric el jefe del departamento, mientras Sofi me acercaba un vaso de agua

-¿Sofi?, hable viendo con la boca abierta el estado de la oficina, parecía que un huracán se desarrolló dentro de la misma

-tú y yo tenemos que hablar, me insitó y salimos dejando a Eric dentro de la oficina totalmente desconcertado

Capítulo 5

-Estas segura que no recuerdas nada en lo absoluto, pregunto por enésima vez Sofia, lo que me estaba poniendo al límite

-no, solo recuerdo que conteste el telefono y después de unos minutos tú y Eric estaban conmigo en la oficina, nada más

-ni siquiera viste las luces, ¿segura?

-no lo sé, lo único de lo que estoy segura es que quiero que esto termine, no entiendo nada de lo que ocurre, me esta matando, y entierro mis cabeza entre mis brazos con frustración

-esta bien, lo dejaremos por hoy, también debemos ir hacia tu departamento, tal vez y este en las mismas condiciones que la oficina

Como hubiese querido que se equivoque en su veredicto, pues al llegar encontramos mi departamento hecho un caos, ciertamente ningún poder humano hubiese sido capaz de desordenar tanto un lugar, por eso lo primero que hice fue buscar a Negrito, a quien encontré debajo de la cama un poco inquieto, el resto de la tarde pasamos ordenandolo.

-Esta listo, suspire cansada, ¿quieres algo de beber?, le pregunte a Sofi

-si por favor, vaya será mejor que te deje, mira la hora, el reloj apenas marcaba las siete de la noche, y por el afán en su voz pude develar que tenía planes ya organizados.

-¿a dónde vas? Sofi, mejor dicho con quién te vas, pregunte con intención

Moviendo las manos y mirando hacia todos lados (muy típico en ella) contestó

-Tengo una cita con Eric y sonrió, saliendo a toda prisa para evitar los cuestionamientos de ley que le haría

Porque tengo que reconocerlo aunque ella es muy valiente y decidida me inspira un sentimiento maternal que no sé como explicar.

Sonreí amplio al pensar que tal vez ese par se establezca como pareja, me decidí entonces a escuchar música, me coloqué los audífonos y reproducí "Claro de luna" de Beethoven, una melodía que me calmaba siempre en mis momentos mas angustiosos y ese momento sin duda lo

necesitaba, así paso el tiempo que al fin me quede dormida.

Una luz me llegaba de lleno en la cara, abrí mis ojos pero no estaba ya en mi departamento, la luz que me molestaba provenía de una inmensa luna, me levante confundida y observe entonces el paisaje era uno de esos riscos enormes de donde se escuchaba un sonido entre mágico e inspirador, poco a poco una figura se iba formando frente de mí.

¡Marcos!, fue lo único que pude articular, de repente un rayo de la misma luna golpeo fuertemente mi muñeca, formando una media luna en la herida y como en una ensoñación las luces de tonos rojos y naranjas me iban envolviendo, fue ahí cuando una fuerte sacudida me despertó.

-Por Dios, que susto me diste Vicky, acaso tomaste pastillas para dormir, llevo media hora tratando de despertarte sin éxito, mira nada más, que fue lo que te paso, me regañaba Sofi, mientras sostenía en alto mi muñeca con la misma marca que se formó en mi sueño, si se lo puede llamar así, estaba tan desconectada que solo le pedí disculpas y me dirigí a mi cuarto, en donde no pude conciliar el sueño pues parecía que Negrito había hecho suyas mis preocupaciones, de tanto en tanto se paseaba por el cuarto como lo hacen los guardias, poniendome más nerviosa de lo que ya estaba

Capítulo 6

Otra noche más de desvelo mis preocupaciones acrecentandose de una forma irracional si se puede llamar así, Sofi ya hace varios días que sale con Eric y prácticamente son contadas las horas que puedo hablar con ella, tal vez eso sea lo que me estresa trato de convencerme, pero no es así.

Entro nuevamente a este departamento luego de no sé tal vez 30 horas, me estado asfixiando en trabajo para no pensar y mi casa cada vez se asemejaba más a una prisión para mí, Negrito sale a recibirme seguramente muerto de hambre.

-Ya estoy aquí, le digo como si me fuera hablar de repente y sirvo su comida con él vigilante siempre

Me dirijo hacia mi cuarto para tratar de dormir pero no lo consigo dan cerca de las 19:30 y hace un frío congelante, acostada en la cama leo algún libro que encuentre en la habitación, tratando de conciliar el sueño de repente mi perro aparece con ojitos suplicantes y su correa, trato de persuadirlo (tampoco es que quiera morir congelada) pero no lo consigo, finalmente le coloco su correa y me pongo el abrigo más grande que encuentro, me dejo arrastrar por sus deseos y sin saber cómo me hallo frente a la compañía donde trabajo

-por qué me trajiste hasta aquí, pregunto casi inaudible y dudosa porque en mí aumentaba un deseo de estar ahí y entrar, siendo una empleada de la compañía los guardias no rezongaron en dejarme entrar por las "pertenencias que había olvidado"; con negrito siempre en mis talones subimos hacia donde se encontraba mi oficina, escuche unas risillas que se me hacían conocidas pero las ignore por completo, abrí la puerta como desesperada y la inquietud de Negrito me hace volver lo seguí hasta la oficina del presidente de la compañía en donde un árbol muy extraño pero hermoso crece, su nombre era algo así como "Roble de la soledad" bueno no estoy segura, atrapo al perro en mis brazos pero él se suelta rápidamente y en un instante desaparece tras el árbol, puedo sentir mis ojos abrirse de manera exagerada y sin pensar estoy caminando hacia el roble o lo que sea, una extraña luz purpurea se forma, no resisto la curiosidad por más tiempo y me dejo envolver por la luz hasta que me encuentro en otro lugar muy semejante a una selva pero que no parece igual de peligroso, una voz me llama en mi cabeza, no entiendo por un buen rato lo que dice, pero cuando logro dilucidarlo escucho

-bienvenida a la Tierra del Tiempo Eterno...

Capítulo 7

Con bastante confusión busco a la dueña de la voz que me llama (la voz era de una mujer)

-hola, trate de gritar, pero no me escuchaba a mi misma

-por aquí, me respondió la voz

Gire en varias direcciones buscandola sin que mis ojos encontrarán alguna persona

-estoy aquí, repitió la voz, al voltear pude ver las mismas luces que no me dejaban en paz desde hace tiempo

-q..qué eres tú, pregunto

-soy una Sílfide, dice mientras las luces se van transformando en una mujer de rasgos hermosos de cabello de un color azul pálido y ojos felinos y un par de alas traslúcidas.

Ladeé la cabeza como solía hacer Negrito, aquel acto me recuerda a mi mascota, lo busco pero no lo encuentro a mi lado ni tampoco lo veo a mi alrededor.

-qué pasa, a quien buscas, me pregunta

-a mi perro, respondo encogíendome de hombros

-no te preocupes, Mengar esta bien

-¿Mengar?

-si, tu guardián, creo que debio notar la confusión que se acrecentaba dentro de mí porque empezo su relato

-Mengar es el guardián real, viajero de la luz del sol y la luna, lo mandamos a buscarte hace algún tiempo, por lo visto hizo un buen trabajo, me sonrío, era hora de que vuelvas Jenna

-lo siento pero mi nombre es Victoria, contesto

-puedes hacer pero aquí, tu nombre es Jenna, princesa de la luna y única descendientes de Guara reina y madre de la Tierra del Tiempo Eterno.

Mi mandíbula cae, realmente no logro comprender al 100% lo que esta especie de hada dice, pero hay algo que me inquieta aún más, que es lo

que pinta Marcos en esto

Capítulo 8

Luego de un día entero de caminata al fin llegamos a una playa, era mi primera vez viendo el mar y el paisaje no me decepciono el agua cristalina, que a simple vista pareciera azul, complementada con la arena finísima que nos brindaba soporte por el momento, pues Gaia como se llamaba la sílfide me había anunciado que realizaríamos parte de nuestro trayecto en un bote, llegamos al fin en donde nos esperaba Negrito, digo Mengar.

-princesa, se apresuro Mengar inclinándose levemente, en realidad Mengar es muy alto quien diría que ese cachorrito sea en realidad un guardián, la piel negra y el torso desnudo dejaba ver sus músculos y yo que pensaba que era adorable, ahora me da un poco de miedo y me intimida, pero parece confiable como diría Sofi punto a su favor.

-oh, por favor no hagas eso, le digo

-no hay tiempo que perder interviene Gaia, tenemos que tomar el bote

Por cierto, recuerdo que no me han explicado la razón por la que tenemos tanta prisa, todo el camino ha sido historia tras historia que mi cerebro no acaba de procesar por completo y cono esto no digo que sea tonta o que las explicaciones sean malas, pero tanta información me tenía al borde de un colapso mental

De repente se oyen unos pasos que se acercan a nosotros, es extraño pero se me hacen tan conocidas las pisadas

-princesa, pronuncia la voz masculina, aquella voz como olvidarla, si mi corazón y mis oídos no me engañan, Marcos

-q..qué haces tú aquí, tartamudeo, con mis ojos bien abiertos

-no tenemos tiempo para explicaciones, responde con su tan conocida sonrisa de ojos

Será esto un sueño, un mal sueño o es un espejismo, Marcos aquí tan cerca de mí como he soñado tantas veces pero por qué, desde cuando, cómo y aunque quisiera preguntar al parcer nadie esta dispuesto a responderme

Capítulo 9

Gaia cantaba aquella canción con un misticismo en su tono de voz, estábamos ya a bordo del barco que nos transportaría a nuestro destino con Mengar y Marcos acompañándonos y yo no había dejado de observarla pues me llamaba sobremanera la atención la letra de la canción, era como si me llenara de confianza, un sentimiento extraño como de fortaleza se hacía parte de mí, observe con cuidado cada parte del bote y mis ojos cayeron en la pequeña figura que parecía igual de absorta que yo.

Solo unos segundos bastaron y parecía totalmente hipnotizada observándolo, su figura, sus ojos que prácticamente desaparecían cuando sonreía, su sonrisa tan parecida a la de un niño, sus perfectos labios.

-¿así que tanto te gusto?, su voz me saco de mis pensamientos, trago saliva y volteo el rostro decidida a no mostrar mi sonrojo

-no haz cambiado mucho eso todo, contesto

-pués he cambiado más de lo que piensas, sonrío y mi boca se empieza a curvar en una sonrisa también

-me tienes que explicar muchas cosas

-y lo haré pero todo tiene un tiempo

-pués siete años para mí son más que suficientes

Tengo que saber de las razones para todo esto, porque tan de repente mi simpleza se convierte en... ¿realidad?, en un lugar tan desconocido como mágico para mí y el sentimiento de enojo contra Marcos, mejor dicho contra todo no me deja pensar

-no creo que haya tiempo para discutir, dice Gaia señalando la isla a la que habíamos llegado

-dónde estamos, pregunto

-en Aignos, la isla secreta, nos quedaremos aquí, finaliza

Realmente no sé contra que me voy a enfrentar pero por alguna extraña razón siento confianza con este tipo de aliados

Capítulo 10

Una vez que desembarcamos en Aignos todo parecía haberse transformado, de repente nos vimos rodeados de espesa vegetación y pequeñas hadas que nos rodeaban volando en círculos con sus diminutas alas, extendí mi mano para tocarlas, pero la voz de Gaia me detuvo.

-no te recomiendo eso, las hadas muerden me explico

No le hice caso y una de las hadas clavo sus filudísimos dientes en mi dedo.

-siempre haz sido igual de necia, se burla Marcos que caminaba a mi lado, hago una mueca de disgusto y él ríe abiertamente, tocando accidentalmente a otra de las hadas que también lo muerde

-justicia divina, le sonrío socarronamente

-niños quédense quietos, dice Gaia fijando su mirada en punto fijo; -esta ahí-agrega, junta sus manos y nace de ellas un arco y una flecha que no vacila en utilizar, apresura nuestro paso y al fin llegamos a donde se hallaba su víctima

-qué es esto, pregunto ante mí tengo a una especie de esfinge de color verde, realmente extraño

-es una esfinge, que bueno que le diste, felicita Mengar esta vez

-no entiendo, me encojo de hombros

-las esfinges tienen un veneno mortal para cualquiera, morirías en tres segundos, ahora nos tenemos que ir antes de que nos encuentre primero, explica Mengar

-nos encuentre ¿quién?

-Monkwee, uno de los magos de la mesa redonda, es el responsable de que estuvieras fuera por tanto tiempo, si nos encuentra antes que lleguemos a tierra de las horas, nos matará fácilmente, necesitamos estar preparados para cuando lo encontremos

Miro a Marcos de soslayo como buscando apoyo moral, él me sonrío y susurra "se que lo harás bien" y yo también lo espero

Capítulo 11

La oscuridad me rodea por todas partes, mientras una de las hadas se convierte de repente en un horrible monstruo de sombras que me envuelve de a poco, caigo en un abismo sin fin de repente dos fuertes brazos se hallan en mi cintura pero no me siento segura, trato de gritar pero se me hace imposible

-tranquila... Vicky, escucho la voz de Marcos pero no logro verlo, intento desesperadamente abrir mis ojos pero fallo en mi intento

-tranquila, por favor, despierta... me dice confundiendome, sé que estoy luchando pero no se la razón; -Vicky, esta vez logro abrir mis ojos y noto que Marcos me sostiene de las muñecas para evitar recibir más golpes, mi respiración es errática y al notar su cercanía mi corazón da un fuerte palpito.

-mhh, carraspea Mengar en el marco de la puerta donde nos observa en la extraña circunstancia en la que nos encontrabamos,- creo que es hora de irnos, nos indica y Marcos asiente suavemente.

-deberías recoger tus cosas, Gaia también tiene un regalo para ti, me dice Marcos y lo miro confundida por un momento pensé en las palabras que menciono en el bote y de cierto modo me asuste de que la persona de la que me enamore y aunque no quería aceptarlo todavía amaba hubiese cambiado, tomando en cuenta que él era lo menos parecido al chico de mis sueños, realmente termino siendo mejor, diferente de cualquier otra persona resulto ser una persona apasionada lo mismo que abnegada, pero sus ojos negaban u ocultaban cualquier tipo de cambio, me levante de la cama que me asigno Mengar durante la noche, pues en medio de la isla estaba nada más y nada menos que la fortaleza de los gnomos, en donde se habrían realizado la mayoría de los planes a ejecutarse, la arquitectura del lugar me lleno de un estremecimiento extraño era una mezcla entre lo gótico y lo barroco realmente hermoso, pero sobrecogedor, las paredes con retratos en blanco y negro me llenaron con un sentimiento de nostalgia, nada en especial, incluso Sofi sabía que no me gustaban en absoluto es tipo de fotos.

Salgo al fin al encuentro con Gaia quien me recibe con una sonrisa

-buenos días, la saludo y ella me responde igual

-tengo algo para ti, dice y otra vez junta sus palmas mientras en sus manos algo gelatinoso comienza a tomar forma y puedo verlo es un cetro, fruncí el entrecejo intrigada y miro a Gaia

-qué es esto, pregunto

-es el cetro de poder, "con la luz de la luna o la luz de tu corazón, sólo una energía pura puede utilizar el cetro como más desee"

-¿y eso qué significa?

-que puedes hacer lo que desees con él

-cómo

Gaia no me responde directamente, pero me señala mi pecho y el cielo, para luego decir

-intentalo, piensa en lo que más amas

lo hago y una luz irradia del cetro casi cegandome, me sorprende por eso y la luz se va, cada vez descubro algo nuevo lo único que me gusta más que esto, es lo que estoy aprendiendo

Capítulo 12

Pocas veces nos conectamos con el alma mi madre me lo dijo a su manera algún día, pocas veces amamos de verdad y eso lo aprendí con Marcos, pocas veces tenemos una amistad verdadera lo deduje cuando conocí a Sofi y jamás esperamos que nuestro mundo cambie de un momento a otro, en la vida nos preparamos para aceptar que vivimos en una mentira si bien nos preparamos para muy pocas cosas, me lo recordó Cedric el mayor de los gnomos a quien mi curiosidad me llevó a conocer, los gnomos no son muy altos y me parece gracioso verlos junto a Marcos que es de su misma altura, y él lo sabe por lo que siempre trata de erguirse más de lo acostumbrado cuando se da cuenta de mi mirada yo solo me río en corto, aunque el otro día no pude mantenerme firme, uno de los gnomos junto a él caminaba de puntitas mientras su mano suspendida en el aire reflejaba la diferencia de altura entre él y Marcos, quien al notarlo imitó al gnomo sin lograr el resultado deseado, seguía siendo más bajo que Luis, uno de los gnomos más traviesos que he conocido y que al parecer lleva bastante tiempo siendo amigo de Marcos y Mengar, él junto a mí también los observaba y soltó franca carcajada y yo lo imite ganandome la atención de la mayoría de ellos, quienes hicieron lo mismo cuando yo me encogí de hombros, y Cedric es el gnomo más viejo y sabio que haya conocido en mi vida aunque un poco molesto siempre esta tratando de juntarme para cualquier cosa con Marcos, y a mí no me queda más alternativa que obedecerle pues ahora es el líder de nuestro equipo, pronto tendremos que partir hacia Finisterra, es en donde según me explicaron se reunieron aquellos magos responsables de que yo no este en la Tierra del Tiempo Eterno cuando se necesitaba, me supieron explicar que durante ese tiempo una extraña enfermedad azotó a la tierra y la oscuridad se apoderó de la mayor extensión de la misma haciendo imposible cualquier clase de vida, el tiempo se agotará si no actuamos a tiempo y los magos oscuros se apoderarán de las desdichadas almas que se atrevan a interrumpir, tengo que ser fuerte y si no lo soy debo empezar a serlo

Capítulo 13

Me encuentro en una de las estancias más afectadas por la oscuridad con Marcos y Cedric mientras sacamos a una familia de gnomos del norte en brazos para llevarlos hacia la fortaleza, últimamente no duermo bien y parezco más ausente de lo habitual tanto que Marcos me ha regañado por ello.

Al fin hemos llegado a la fortaleza de los gnomos esperando y nos paramos en la entrada esperando por Mengar en la entrada pues el padre de la familia ha recaído horriblemente su piel grisácea nos indica que esta pronto ha sucumbir, el alto Mengar lo toma con facilidad en brazos llevandolo seguido por la familia que llora a sus espaldas, lo recuesta con sumo cuidado en una de las camillas de piedra de la enfermería mientras Cedric toma un cuenco de barro con una sustancia extraña mientras nos observa a Marcos y a mí totalmente consternados.

Una hora pasa, a mí me parece una eternidad los pocos días que llevamos aquí una extraña enfermedad se ha hecho presente alrededor de la fortaleza, transformando la piel de los infectados en una gris vestimenta. Esperamos que Cedric de alguna instrucción acerca de lo que debemos hacer pero se limita a pedirnos a Marcos y a mí que busquemos una extraña piedra que servirá para la preparación del brebaje, dirigidos por Gaia caminamos hasta uno de los riscos que rodean la fortaleza en busca de la piedra.

Gaia anota en una extraña libreta crema ciertas cosas que no entiendo pues esta escrito en idioma Finisterro, para mí parecían simples líneas al principio pero ella me ha enseñado a hablarlo aunque sigo sin comprender la escritura.

Una vez en el risco tomamos unas extrañas piedras hechas de arena, luego me explicaron que así lucían las piedras que necesitábamos para la cura, se escondían.

Marcos me mira con su sonrisa de niño mientras encuentras las piedras y por un momento pienso en arrojarle la que tenía en la mano pero el fuerte movimiento del piso me desestabiliza y caigo sobre mi estómago.

--Maldición..! que ha sido eso, preguntó mientras me reincorporó.

--Vamos tenemos que irnos la montaña se ha despertado, grita Gaia un poco alejada de nosotros, Marcos toma mi mano mientras una elevación se transforma en agujero por el que caemos aparatosamente.

--Diablos levántate. me grita Marcos pues ahora los ojos de la montaña se abren y espían alrededor. 1 2 3 cuento mentalmente al saltar por uno

de las grietas que se ampliaban y movían tal cual lo hacen los dedos de las manos.

Gaia dispara una de sus flechas dando en el ojo izquierdo de la montaña mientras la alcanzamos y nos refugiamos tras ella para correr lo más rápido posible escuchando el horrible grito fino pero ronco de la montaña

Capítulo 14